



# SUPERANDO LA ADVERSIDAD

Por Daniel Madrazo

Presidente L.A.D.U.

Un joven periodista tenía gran entusiasmo por conseguir su primer empleo. Encontró en un anuncio en el periódico con mayor tiraje de su ciudad un llamado a aspirantes a ocupar el cargo de columnista. Leyó atentamente lo que pareció ser la oportunidad perfecta. Llamó al periódico y le informaron que los aspirantes iban a ser entrevistados a las diez de la mañana del día siguiente.

Estuvo todo el día ocupado preparando tanto su currículum vitae como su carpeta de méritos y algunos de sus trabajos. Al llegar temprano, a la mañana siguiente, se encontró con otros nueve aspirantes que habían llegado aún más temprano que él. Tomó asiento y observó atentamente a sus competidores, todos tenían muy buena presencia y se expresaban muy bien.

Conversaban entre ellos de sus trabajos anteriores, de sus experiencias en los medios gráficos y de los cursos de perfeccionamiento a los que habían asistido. Quedó admirado viendo las carpetas de méritos de todos los aspirantes. Su perspectiva no era muy alentadora.

En lugar de rendirse y ya dar por perdida la oportunidad de este empleo, escribió una corta nota y se la alcanzó a la secretaria, diciéndole que era muy importante que el jefe de personal la viese inmediatamente. La secretaria accedió y le alcanzó la nota al jefe de personal. Cuando leyó la nota, sintió gran curiosidad por conocer al joven que le había escrito: "Estimado señor: Yo soy el joven que está en el décimo lugar de la fila. ¡Por favor, no tome ninguna decisión antes de verme!"

Cuando nos enfrentamos con la adversidad, casi siempre existe un modo creativo para pasar a través, alrededor, por encima o por debajo de ella.

Las dificultades hacen que algunos hombres se dobleguen, se rindan o huyan, a otros les permite pasar la prueba superando la adversidad y aún más, termina siendo una oportunidad que les permite crecer y avanzar.

La Biblia expresa: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (Salmo 46:1)

Dios se presenta aquí como aquel que quiere brindarnos su fortaleza y cobertura, auxiliándonos cuando atravesemos las tormentas que se nos presentan en la vida.

No significa que nunca nos sentiremos nerviosos por las circunstancias complejas que vivimos ni que caminaremos sin enterarnos de los peligros que existen a nuestro alrededor. Se trata de ver el poder maravilloso de Dios y experimentar la manera en que Él puede ayudarnos ante toda situación y circunstancia desfavorable que nos toque vivir.

En Juan 16:33 Jesús dice: "En el mundo tendréis aflicción pero confiad, yo he vencido al mundo".

Al vencer al mundo, Jesús nos transmite la seguridad de que Él está capacitado para ayudarnos a vencer todas las dificultades y las adversidades que se nos presenten. Si Él venció, con su ayuda, también nosotros podremos hacerlo.

Visite nuestro sitio web:

<http://www.lasasambleasdedios.org>